

Las cuatro horas de Carter en Miami

Por Guillermo Martínez Márquez

No es cómoda la posición de un Presidente que aspira a la reelección y no puede complacer las solicitudes populares. Las ventajas de la publicidad que sigue a sus palabras y actividades se torna entonces factor negativo. A su paso por Miami —de cuatro de la tarde a ocho de la noche—, Carter debió sufrir los inconvenientes de su impotencia frente a las aspiraciones de los residentes en la urbe florida. Durante su breve presencia, apenas cosechó algunas muestras de adhesión y respaldo. En síntesis, podría deducirse que los resultados fueron más bien negativos.

En vez de concurrir a un acto público, para tratar conjuntamente los problemas de todos los residentes, el Presidente prefirió tratar separadamente con sectores diversos. Primero asistió a la conferencia de dirigentes negros reunidos en el lujoso hotel Fontembiou, ubicado en Miami Beach. Sin salir del hotel, convocó a una mínima rueda de periodistas de la comunidad hispana. Recorrió luego las calles de Liberty City, escena de los disturbios recientes. Finalmente tuvo un encuentro con los líderes políticos y económicos de la urbe. ¡Cuatro estaciones, y ninguna solución positiva!

Dos observaciones importantes han hecho los analistas de la visita. La más importante se limita a advertir que el Presidente no trajo alguna solución a los conocidos problemas de Miami. Podría deducirse que su viaje a la Florida fue improvisado, o al menos sin la debida preparación. De acuerdo a esta versión, era natural que no expusiese un plan concreto.

A los dirigentes negros, disgustados por la falta de una solución urgente para las inquietudes —mejor dicho, la rebelión de sus seguidores— les advirtió que no tratará de equilibrar el presupuesto nacional a costa de los pobres. A renglón seguido les pidió que tuvieran fe y mantuvieran la esperanza en alto. No mencionó un plan concreto e inmediato para atender las necesidades más perentorias. Al contrario, dijo que sería grave error creer que Washington se apresuraba a sufragar el total de las pérdidas causadas por los motines recientes, aunque reconoció que los dramáticos sucesos podían tenerse como un recordatorio de que queda un largo camino que recorrer.

A los periodistas hispanos —unos diez o doce en total—, les informó que la semana entrante pensaba proponer una legislación que establezca una condición legal tanto para los refugiados de Cuba, como para los de Haití.

En el centro comunitario de Miami habló durante unos diez minutos con los líderes políticos y cívicos de la ciudad y el condado. Ilicitada ante los periodistas, la reunión pronto se hizo privada, cuando los asesores de la Casa Blanca, le pidieron a las representantes de la prensa, que abandonaran el local, lo que, naturalmente, provocó enérgica protesta de los interesados.

Menudearon también las protestas en todas las etapas del re-

—Favor pase a la página 15.

Fusas y semifusas

Por Aida de Verdi

TRABAJA, JOVEN,
SIN CESAR TRABAJA

“Todos debemos trabajar sin ninguna pérdida de tiempo, para evitar que la economía siga derrumbándose y lograr a corto plazo su normalización”.

¡CABAL!, dijo Varela. Trabajar es lo que todos queremos; trabajar en un medio “hospitalario”, de tranquilidad y mutua comprensión. Eso queremos los de arriba y los de abajo; los que no tenemos ni tijera de lana en que caer muertos; los que no podemos viajar “de choto” ni siquiera a la ciudad mártir de Mejiicanos; en síntesis, los que tenemos la necesidad imperativa de cumplir con el mandato eterno de GANARAS EL PAN, so pena de morir de inanición. Pero trabajemos TODOS, unos y otros. Y no abandonemos el sitio de trabajo sobre todo en las actuales circunstancias en que debe es-

—Favor pase a la página 11.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.

Hoy es viernes, 27 de junio, el 179no. día de 1980. Faltan 187 días para que termine el año.

Acontecimientos salientes de la fecha:

1535- Fray Juan de Zumarraga es nombrado Inquisidor de México.

1695- En el “Journal Des Savants”, de Francia, Leibnitz publica su Teoría de las Monadas.

1743- Batalla de Dettingen, en Baviera, que el compositor Georg F. Handel utilizó luego como tema de su “Tedeum”.

1806- Los ingleses se apoderan

—Favor pase a la página 41.

BREVE ANALISIS

Antecedentes históricos de la Democracia Cristiana

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

— y II —

Así como en Italia y en Alemania, los católicos se organizaron políticamente para luchar contra el “liberalismo”, representado en Italia por la Casa de Saboya, y en Alemania por el luteranismo de Bismarck y el socialismo de Carlos Marx; en Francia la situación se presentaba completamente distinta.

En primer lugar a partir de la revolución de 1789, la Iglesia Católica fue perseguida por todos los gobiernos surgidos de la revolución. El bonapartismo aunque por un lado concertó un “cordato” con la Iglesia Católica y le concedió una libertad restringida, por otra parte como “Hijo de la Revolución”, Napoleón Bonaparte y sus huestes estaban imbuidos de los principios de la revolución.

Después de la derrota de Napoleón y la “restauración” de la monarquía con Luis XVIII, la situación de la Iglesia siguió más o menos como bajo Napoleón y ya gran parte del clero estaba imbuido por las ideas revolucionarias del siglo XVIII.

La llamada “Monarquía de Julio” de Luis Felipe de Orleans, alias “Felipe Igualdad” estuvo respaldada por el “liberalismo”, que trató de hacer una monarquía a “la inglesa”. No obstante que Luis Felipe, tuvo como Primer Ministro una figura destacada, Guizot, de religión protestante y enemigo declarado de la Iglesia Católica, la “Monarquía de Julio” fracasó, pues Francia no era Inglaterra, y subsistía la mala raíz de las ideas de la “Ilustración” o Enciclopedismo del siglo XVIII. Como en el campo cultural durante todo el siglo XIX, en Francia predominaba la literatura profana y anti-católica, la “Monarquía de Julio” sucumbió ante el empuje de los republicanos jacobinos.

Como en ese entonces el catolicismo en Francia estaba oprimido, los católicos por lo general se inclinaron por el entonces llamado “legitimismo” de tendencia “tradicionalista” y que estuvo representado por el Conde de Chambord, pretendiente al Trono de Francia.

Debido al hecho que el catolicismo francés quedó debilitado y dividido por la influencia perniciososa de la Revolución, un grupo de católicos mal orientados y encabezados por un tal Marc Sangnier, introdujo la cizaña de la “Democracia Cristiana” y en el sentido que tiene en la actualidad.

Marc Sangnier, denominó su movimiento, Le Sillon (el Zurco).

Este movimiento que ha dado lugar a la moderna Democracia Cristiana, proponía la llamada “Triple Emancipación”: Emancipación política, que postulaba una democracia absoluta y un rechazo a la doctrina de León XIII, sobre el origen del poder y las limitaciones de la libertad. (Enciclicas, Diuturnum Illud y Li-

—Favor pase a la página 18.

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

La lucha en China por el legado de Mao

Por Stanley Karnow

Washington.— Se propaga la noticia de que el Vicepresidente de China Comunista, Deng Xiaoping, está preparando el desmantelamiento del esmerado mausoleo en Beijing, que exhibe el cuerpo embalsamado de Mao Zedong, el oráculo comunista que murió hace más de tres años. El simbólico movimiento de Deng coincide con sus empeños por enterrar la política revolucionaria de Mao y enhebrar a China por un derrotero racional.

Pero eliminar la influencia de Mao quizás no sea tan fácil como transferir su cadáver a un modesto lugar de descanso eterno. Evidencia que surge de China, revelan que el intento póstumo de repudiar sus doctrinas está encontrando gran resistencia.

Así, pues, las tensiones internas que han desorganizado a China desde el arribo al poder de los comunistas en 1949, están surgiendo a la superficie otra vez, lo que indica que Deng y su facción moderada están muy lejos de estar estabilizando a la nación.

Esto debiera ser de especial preocupación para los norteamericanos, toda vez que los Estados Unidos apoyan a Deng en la esperanza de que él desarrolle una China fuerte y segura que pueda ejercer un papel clave en la escena internacional.

Ciertamente, según me parece, los actuales rumores sugieren que la idea de jugar la llamada “Carta China” contra

la Unión Soviética, una táctica entronizada por algunos estrategas de la administración Carter, es una aventura extremadamente riesgosa.

La presente agitación, como los pasados trastornos que sacudieron a China, reflejan un creciente conflicto sobre las prioridades económicas, convicción política y ambiciones personales.

Deng está haciendo lo indecible por promover programas designados a levantar la producción agrícola e industrial. Pero, violando el precepto de Mao que la ideología es la que debe imperar, está enfatizando sobre eficiencia, moderna administración, habilidad técnica, confianza en la ayuda extranjera y, sobre todo, material incentivo.

“En otras palabras, ha descartado los sueños de Mao de purificar el “alma china” y está realizando un acercamiento pragmático. Como dijo hace algunos años, en una frase que enfureció a Mao”: “Esto no es cuestión de si el gatú es blanco o negro tanto como el gato cace al ratón”.

Como ha dicho el profesor David M. Lampton, de la Universidad de Ohio, Deng está substituyendo equidad por uniformidad. En contraste con la creencia de Mao de que los chinos debieran estar inspirados en la construcción de una sociedad egocéntrica a través de exhortaciones espirituales, Deng está apelando a sus intereses propios individualmente.

El favorece el pagar altos salarios y bonos a los campesinos y obreros más efectivos, tratando de estimularlos con la noción capitalista de que mayores ingresos significan una vida mejor. Está igualmente penetrando en las fábricas, y urgiendo a los trabajadores a ser más competitivos. Y aunque no tiene un plano central completo, está subrayando la importancia del mercado como una medida de éxito. En suma, está haciendo hincapié en el motivo de las ganancias, un concepto que era impensable en los tiempos de Mao.

Pero en China, como dondequiera, las políticas no pueden llevarse a cabo sin que el pueblo tenga fe en ellas. Deng, por consiguiente, está tratando de silenciar las ideas y asociados de Mao y elevar a posiciones cimera a los camaradas que suscriben sus puntos de vista.

Muchos de sus protegidos fueron como él, humillados y purgados durante la frenética Revolución Cultural de Mao a mitad de la década de 1960s. Por ejemplo, el nuevo jefe de gobierno actuante, Zhao Ziyang, fue paseado en público a través de las calles de Guangzhou o príncipios de 1967, cuando los Guardias Rojos tomaron el Poder en esa ciudad sureña de China.

Consistente en sus esfuerzos, Deng está igualmente “rehabilitando” las reputaciones de los antiguos enemigos de Mao, como Liu Shaoqi, el una vez jefe

—Favor pase a la página 11.

TEMA DEL MOMENTO

Un segundo de libertad

Por Francisco Pérez de Antón

— y III —

Nuestro bizantinismo económico

Hace casi 40 años, el profesor Hayek planteó estas ideas que acabo de esbozar en su celeberrima obra **Camino de Servidumbre**, advirtiendo que la crisis de la sociedad contemporánea se debe a la permanente erosión de la libertad económica. La obediencia y el sometimiento de los ciudadanos, afirmaba el insigne Premio Nobel, se logra paso a paso sembrando de trampas legislativas y económicas el regreso a la sociedad libre.

Y es mi convicción personal de que, mientras no comprendamos este hecho, no estaremos en condiciones de defender ni de preservar la libertad.

Tal es la reflexión que quería traerles hoy, la cual, no por trillada, deja de ser en la práctica contradictoria. Trillada, porque todos estamos de acuerdo en la idea de que mientras la Economía se mantenga fuerte, la libertad podrá ser preservada. Y contradictoria, porque todo lo que se nos ocurre para fortalecer la vida económica son más obstáculos legales y más controles económicos.

Es asombrosa la multiplicación, en los últimos meses, de economistas de tertulia que plantean soluciones a cual más peregrina. Y es sorprendente con qué entusiasmo y vehemencia agitan su receta para hacer el arroz con leche.

Para el observador crítico de tanto curanderismo económico con soluciones de corto plazo y última hora (dizque para preservar la libertad), la atmósfera parece haber empezado a adquirir los tintes del caso de Bizancio. La discusión estéril se ha apoderado de la vida nacional como el escolasticismo se apoderó de los habitantes de Constantinopla.

Como ellos, confiamos en que una gran muralla proteja nuestra ciudad. Como ellos, esperamos que las naves cristianas de Roma y Venecia acudan en nuestro auxilio. Y como ellos, desperdiciamos nuestros esfuerzos en el debate inútil de cuántos serafines caben en la cabeza de un alfiler.

Los bizantinos discutían sobre Dios y esperaban que El les salvara; nosotros debatimos sobre la libertad y confiamos que con invocarla será suficiente. Pero ni Dios, ni la libertad acuden cuando los hombres no los buscan con ahínco.

Para preservar la libertad no basta con hablar de ella proponiendo cataplasmas económicas. Lo fundamental, lo necesario, es practicarla.

El próximo segundo

¿Cuál es, entonces, la tarea del próximo segundo? Examinados los caminos de la libertad y la servidumbre, ¿podemos extraer de su análisis alguna conclusión útil?

—Favor pase a la página 29.